

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.



Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino.

Viviana Burad

Guillermo Otero nació en Buenos Aires República Argentina el 4 de mayo de 1950 en el seno de una familia de oyentes. Su madre se llamó Orgeira Benedicta de Otero y su padre Manuel Antonio Otero, a quien nunca conoció. Tuvo dos hermanas oyentes, Patricia Gladys y Graciela Otero, ya fallecidas.

Se quedó sordo a los tres años a raíz de haber padecido meningitis.

Inició sus estudios primarios en la Escuela de Educación Especial para sordos Profesor Bartolomé Ayrolo. Cuando pasó a segundo grado, una profesora explicó a su madre que debía ser trasladarlo a una escuela de oyentes porque tenía muy buena lectura labial y escribía y leía muy bien. Así fue como empezó a cursar en el Colegio Cardenal Copello, que según cuenta Guillermo, era bastante difícil. Allí terminó su educación secundaria.



En la línea del medio, en segundo lugar, Guillermo Otero niño junto a una maestra que lo adoraba.

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.

Como suele ocurrir en la mayoría de los casos, no pudo continuar otros estudios a raíz de que en los niveles superiores le resultaba muy difícil comprender las clases y seguir a los profesores mediante lectura labial.



En la línea superior a la derecha en primer lugar Guillermo con sus compañeros oyentes en el Colegio Cardenal Copello.

Desde pequeño su sueño fue ser dibujante, de tal forma que a los siete años ganó un concurso donde era él el único menor de edad.



Guillermo Otero niño sentado dibujando mientras su madre, parada a la izquierda, lo observa sonriendo.

Otro de sus sueños infantiles fue ser un mosquetero inteligente, caballero y elegante. Con ese disfraz ganó un concurso de carnaval en el Club Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, Buenos Aires.

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.



Guillermo disfrazado de mosquetero.

A los nueve años, vestido muy elegantemente, ganó otro premio, esta vez, como mejor actor.



Guillermo Otero recibiendo un premio a los nueve años.

Desde aquellas épocas siempre recuerda con mucho cariño a uno de sus profesores, el Hermano Miguel Talarico, quien lo ayudó a mejorar su lectura.

Otero de pequeño también fue monaguillo.

Guillermo, hizo mucho esfuerzo para superarse y su abuela lo alentó constantemente. Así fue como puso en su mente la idea de esforzarse para progresar en la vida.

Entre 1965 y 1967 recibió dos becas, una de ellas para trabajar en la Editorial Abril y otra para viajar a Estados Unidos con el objeto de perfeccionarse en lengua inglesa durante un año y cinco meses.

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.



De izquierda a derecha el Cardenal argentino y arzobispo de Buenos Aires Antonio Caggiano con su madre recibiendo una beca para Guillermo.

A los diecisiete años tuvo su primer trabajo en la agencia de publicidad Gowland donde se desempeñó como ayudante del dibujante publicitario. Posteriormente, durante veintisiete años, trabajó en la Editorial Abril como asesor del Departamento de Artes donde se realizaba la diagramación de la revista y fue designado también responsable de zona.



De derecha a izquierda arriba en segundo lugar, Guillermo Otero con sus compañeros de la Editorial Abril.

También trabajó en la Editorial Atlántida, en la Revista Billiken y Para Ti y en la Editorial del Diario La Nación, donde se desempeñó como colaborador de la columna Juventud. Posteriormente pasó a la Editorial del Diario Ámbito Financiero, en el Departamento de Arte junto a Julio Ramos, el fundador de este periódico.

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.

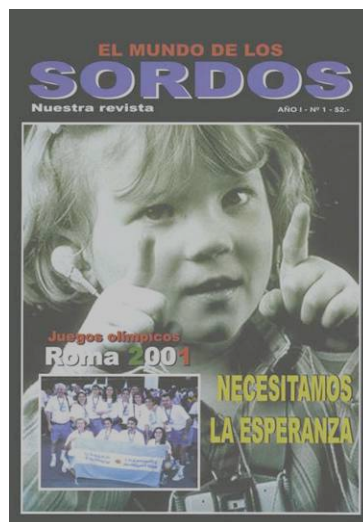


Guillermo en su juventud con un compañero de trabajo.

En una época se desempeñó en la Secretaría de Inteligencia del Estado -SIDE-, la Fuerza Aérea y la Armada Argentina.

Toda la experiencia que recabó en las editoriales, le sirvió para aprender periodismo y finalmente logró su sueño. Creó su propia revista que denominó El Mundo de los Sordos, de la que es su director y cuyas tiradas se distribuyen en América Hispana.

El primer ejemplar de su revista se editó el tres de marzo de 1990.



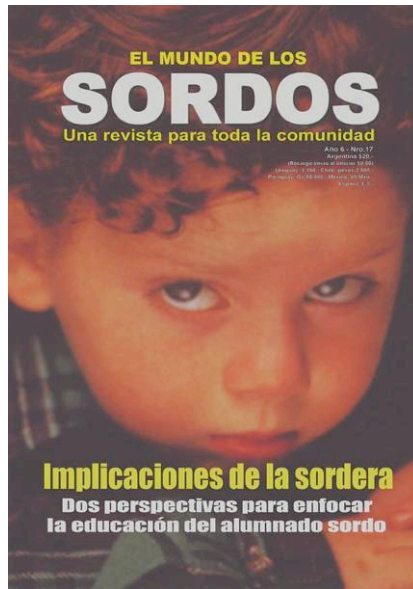
Dice Guillermo: - *“Mi idea de crear la revista El Mundo de los Sordos fue para difundir la comunidad sorda, para acercar a los sordos información y para que los intérpretes y los profesores de sordos conocieran cómo somos en*

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.

profundidad. Estoy muy orgulloso de esto. ... Mi hobby es trabajar, investigar la historia de las personas sordas famosas”.

Además Otero ha recibido una mención de honor en la Universidad de La Habana y ha logrado que su revista fuera declarada de interés municipal por la Municipalidad de La Plata, de interés nacional por la Comisión Nacional Asesora para Integración de Personas Discapacitadas de la Presidencia de la Nación, declarada de interés provincial por el gobierno de la Provincia de Buenos Aires y de interés cultural por la Provincia de Neuquén y por el gobierno de la Provincia de Río Negro. Obtuvo también el reconocimiento del Instituto de Discapacidad de Entre Ríos y del Instituto Nacional Contra La Discriminación, La Xenofobia y El Racismo -INADI-.

La imagen que se observa a continuación, corresponde a la portada de su última revista, editada en el mes de marzo de 2010 y que lleva el número 17.



Su sitio web puede visitarse haciendo clic en este link:
<http://www.elmundodelossordos.com.ar>.

Viviana Burad
2010

Fuente:

Comunicación directa con Guillermo Otero.

<http://www.cultura-sorda.eu>

Guillermo Otero. Un periodista sordo argentino. Viviana Burad, 2010.

© Este artículo se encuentra protegido por las normativas que regulan el derecho de autor y de propiedad intelectual. Se autoriza su libre reproducción siempre que se realice en su totalidad, sin deformaciones ni transformaciones y se otorguen los créditos respectivos a la autora y a la página <http://www.cultura-sorda.eu> en la que se encuentra alojado. No se autoriza la liberación de este documento de su protección PDF. Viviana Burad.